

La Oración del Señor

Lección 20

Lucas 11:1-4

Versículo para memorizar

Pidan, y se les dará; busquen, y encontrarán; llamen, y se les abrirá. Mateo 7:7

Introducción

Los discípulos de Jesús veían que oraba frecuentemente. Una vez, después de que Jesús oró, uno de sus amigos le pidió que les ayudara a aprender cómo orar.

Lucas 11:1-4

Un día estaba Jesús orando en cierto lugar. Cuando terminó, le dijo uno de sus discípulos:

--Señor, enséñanos a orar, así como Juan enseñó a sus discípulos.

Él les dijo: --Cuando oren, digan: "'Padre,* santificado sea tu nombre. Venga tu reino.

Danos cada día nuestro pan cotidiano. Perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todos los que nos ofenden.* Y no nos metas en tentación.'

Escritura

Pregunte: ¿Quién nos enseñó a orar?

Jesús nos dio el ejemplo y la oración modelo.

Discusión

Pregunte: ¿Cómo quiere Dios que empecemos nuestras oraciones?

Alabanza – enaltecer el nombre de Dios y adorar a Dios por quien es Él.

Padre, nuestro que estas en el cielo. Santificado sea tu nombre. Esta es una manera buena de empezar la oración. Debemos alabar a Dios por quien es Él. Es nuestro Dios padre quien nos ama y tiene cuidado de nosotros. Podemos darle gracias por todo lo que ha hecho por nosotros.

Pregunte: ¿Qué debemos orar?

Orar que se haga la voluntad de Dios – decirle a Dios que deseamos que las cosas se hagan como Él quiere

Venga tu reino. Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Es bueno pedir que se haga la voluntad de Dios. Esto significa que queremos lo que Dios quiere. Esto siempre debe ser nuestra oración.

Pregunte: ¿Qué debemos pedir?

Pedir por nuestras necesidades (petición) – decirle a Dios lo que necesitamos

Danos, hoy nuestro pan cotidiano. Dios es quien nos da todo lo que tenemos. Es bueno pedirle a Dios lo que necesitamos. Debemos darle gracias por lo que nos provee.

Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores. Es importante pedir perdón de Dios por nuestros pecados. A esto le llamamos **confesión**. Jesús nos recuerda que nosotros también debemos perdonar.

Pregunte: ¿Qué significa la confesión?

Confesión – pedir perdón de Dios por nuestros pecados.

Admitir a Dios que hemos hecho cosas malas y pedirle perdón por nuestros pecados.

Pregunte: ¿Por qué es importante orar?

Pedir ayuda con la tentación – admitir que necesitamos la ayuda de Dios para no pecar **Y no nos dejes caer en tentación, sino líbranos del maligno.**

Podemos pedir que Dios nos proteja de la tentación. Podemos pedir que nos ayude cuando somos tentados.

Satanás trata de engañarnos. Necesitamos la ayuda de Dios para enfrentar a Satanás.

Es importante orar para mantener intimidad con Dios (estar acercados a Dios) y para tener las fuerzas para vivir por Dios.

Pregunte: ¿Cómo responde Dios a la oración?

Dios puede contesta la oración en tres formas – sí, tal vez, y no.

Es como un semáforo. La luz roja nos dice que paremos para que no tengamos un accidente. Dios a veces dice “no” porque lo que pedimos no es bueno para nosotros.

Una luz amarilla dice al chofer que vaya despacio y tener cuidado. Dios a veces nos dice “tal vez” o que esperes y tenemos que esperar que nuestra oración sea contestada.

Una luz verde es la señal para el chofer ir hacia adelante. Dios nos da luces verdes cuando nuestras oraciones son contestadas con un “sí.”

Pregunte: ¿Le gustaría invitar a Cristo a su corazón?

Jesús murió y resucitó de modo que podemos estar con él en el cielo si creemos en Él. Debemos confesar nuestro pecado y confiar en Él con todo nuestro corazón y pedirle que venga a ser parte de nuestra vida. Jesús viene y nunca nos dejará.

Romanos 10:9-10 **Que si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para ser justificado, pero con la boca se confiesa para ser salvo.**

Romanos 10:9-10 nos dice que tenemos que hacer dos cosas. Primero, tenemos que confesar con nuestra boca que Jesús es el Señor. Segundo tenemos que creer en nuestro corazón que Dios le ha resucitado de los muertos. Entones es que podemos ser salvos y tendremos vida nueva.